

En oficinas de
CORRESPONDENCIA
ILUSTRADA Infantes
núm 12 bajo. En la
Biblioteca de Fe, Carre-
ra de San Jerónimo,
núm 2; en todas las
librerías, y en
el centro de suscricio-
nes, Pasaje del café
Madrid.

En provincias por
un tomo nuestros
Centros locales, ó es-
tales. Directamen-
te a la Administra-
cion.

Número suelto:
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'5
PORTUGAL
3 meses..... 7'50

3 meses..... 22'50
ULTRAMAR
3 meses..... 6

Línea..... 60
Comunicados y ro-
clamos, ptecs con-
vencionales

Número suelto:
10 CENTS.

Un oficial distinguido de nuestro ejército nos remite para su insercion el siguiente trabajo.

CENTRO MILITAR

I.

En todos los ejércitos de Europa se observa hoy una confusion tan íntima entre el fin científico y el militar, que no parece sino que en los singulares destinos de la humanidad están reservadas á los guerreros, las glorias de una verdadera sabiduría, y por tanto de una justicia y una paz definitivas. Justo es ahora decir que en esta prodigiosa evolucion de las instituciones militares, en este ostensible cambio, en este gran movimiento de civilizacion militar, nuestro ejército no se ha rezagado un solo instante y ahora mismo acaba de dar la más alta muestra de un verdadero patriotismo y una alta conciencia de las necesidades del progreso en todos los órdenes de la vida.

Aludimos al Proyecto de constitucion de un gran Centro militar español. Lo hemos leído sin perder una letra. Es un documento notabilísimo que desearíamos circular entre las clases civiles.

La atencion que nos creemos obligados á prestar á las cuestiones militares, que son en último término nacionales y deben interesarnos á todos preferentemente, nos ha sugerido la idea de dar á conocer este proyecto por medio de una sucinta exposicion de sus puntos principales.

Hé aquí una idea general de los mismos.

Para cumplir con un deber de alta conciencia, para hacer cuanto puedan en beneficio de la patria y de su institucion, los militares españoles inician el establecimiento de una gran asociacion que se llamará Centro militar español.

A continuacion publican los iniciadores de la idea el proyecto, pero antes explican sumariamente su objeto, sus tendencias, sus fines y sus medidas principales de realizacion.

El fin último de esta asociacion, es ante todo un fin moral.

¿Pero qué es un fin moral?

El estado actual de la ciencia no permite dar una contestacion muy precisa á esta pregunta. La mayor parte de los pensadores, no se han puesto aún de acuerdo sobre el origen y el carácter de lo que llamamos moral. Pero convienen casi todos en que lo que caracteriza á todo ser inferior es su indiferencia y hasta su hostilidad hacia los demás, hacia todo lo que no es *essatánico yo*. Cuanto más superior, cuanto más moral es el hombre, más se aleja del tipo de la animalidad, más pone su vida en conciliacion con las de los otros, más perfecciona y extrema sus tendencias abstractas; más placer encuentra en ser justo, y más se aproxima, en fin, á esa equidad, que no podría ser de más propia y delicada manera formulada que por aquella famosa definicion del derecho romano: *justitia misericordiae temperata*.

En ningún género de asociaciones debe perderse de vista este noble fin último; toda asociacion debe proponer un bien inmediato para sus individuos; pero un bien que no esté en oposicion con el bien de la sociedad humana en general. Así explican su fin moral los iniciadores del Centro militar.

Ahora bien, ¿por qué medios persigue el hombre la gran variedad de satisfacciones á sus múltiples necesidades? No hay un hecho más incesantemente renovado en la historia; como que es él la historia, la vida misma, por la cooperacion. La cooperacion que existe hasta entre los esquimales, ejemplo extraordinario del mayor aislamiento imaginable de familia á familia. Los militares deciden, pues, formar una cooperacion, y regular de tal suerte su conducta, que la vida completa del individuo no sólo se acuerde, sino que favorezca la vida completa de la colectividad.

En seguida pasan al objeto concreto de la sociedad. Es primero, un lazo de union, un medio de estrechar relaciones entre todos los militares. Se proponen despues armonizar su institucion con los

progresos del tiempo, no quedarse rezagados, ser ejemplo de las mayores y más patrióticas virtudes.

Acaricia tambien un fin económico; entra en sus aspiraciones fundar un establecimiento que revista los tres grandes aspectos de *produccion, crédito y consumo*.

Hoy no pueden fundarlo más que de esta última clase; pero no expresa el proyecto, en qué condiciones.

Las asociaciones económicas se clasifican en *colectivas*, y *anónimas comanditarias*. En las primeras, el socio compromete todo su haber; en las segundas, sólo el capital ó las acciones aportadas; las terceras ofrecen un carácter mixto. Unos socios son *colectivos*; llevan la direccion y exponen todo su capital; otros son *comanditarios*; participan de las ganancias y de las pérdidas en proporcion á sus aportaciones.

La asociacion de los militares parece que debe ser comanditaria, porque la presencia de un cierto número de socios que interesan todo su capital, es garantía de su mayor celo en la direccion económica de la sociedad.

Pero este punto, como todos los relativos á medios materiales de organizacion, se indican ligeramente en el proyecto como puntos que sólo pueden resolverse en definitiva en la junta general de constitucion de la sociedad.

En cuanto á la organizacion propiamente dicha del Centro militar español, los iniciadores creen interpretar con exactitud las necesidades de la civilizacion moderna, dando á su asociacion un carácter positivo en el sentido más propio de esta palabra. Se asocian para protegerse, para sostenerse reciprocamente, para desenvolver mejor sus aptitudes de toda índole, para no caer en esta gran concurrencia industrial, que no suma más que monedas de metales nobles.

La mayor parte de la oficialidad, dicen, no puede subsistir con el escaso sueldo de sus respectivos empleos. El desorden económico es grande y sin embargo, no se remedia. El valor de la moneda se ha alterado de un modo ostensible. Todos los artículos han subido de precio extraordinariamente con relacion de una época de veinte á treinta años.

Los sueldos militares no han tenido paralelamente un aumento análogo.

La vida militar, en cambio, es ruda y costosa. Las necesidades de equipo decoroso y de vasta cultura, son cada vez mayores. Un oficial tiene hoy el deber de ser un hombre de sociedad, un hombre culto, un hombre ilustrado en el sentido riguroso de la palabra. Sabido es el estado de la legislacion sobre pensiones. Todo parece contribuir á aumentar las dificultades crecientes de su desenvolvimiento como clase, y de su felicidad como individuos.

Pues antes de que el mal sea incurable, hay que intentar un remedio supremo.

Asociémonos todos, exclaman: Somos bastantes para que nuestros esfuerzos tengan completa fortuna. No necesitamos más que entendernos, concertarnos, considerarnos como igualmente interesados en un fin comun, en una cooperacion de las más perfectas.

II

El oficial rico que vive holgada ó lujosamente en Madrid ó en provincias, ese será el único que crea, que no le interesa esta asociacion. Pero se equivoca; porque en un momento dado, y bajo mil aspectos que seria prolijo enumerar ahora, sin contar con las veleidades de la fortuna, toda asociacion, por insignificante que sea, ejerce una influencia decisiva en la individualidad, y puede alterar notablemente el curso ordinario de su vida.

Por otra parte, los militares pudientes, la juventud, sobre todo, está llamada á realizar aquí una primera demostracion de ilimitado desinterés; de espléndida y noble generosidad. El proyecto de asociacion, la fria letra, fija-cuotas, procura en

cuanto es posible una cierta justicia formal; pero la moral ideal no se limita á un fin de justicia, aspira á un fin de equidad, á una *justitia mis ricordae temperata*, á una justicia templada por la misericordia, á una conducta tan perfecta, que la vida completa de cada individuo, no sólo concilie, sino que favorezca la vida completa de todos. Así, por una generosa cooperacion, los asociados á este Centro se proponen ante todo obtener las mayores facilidades de una subsistencia decorosa.

Los alimentos, las ropas y un sinnúmero de géneros de uso indispensable, se pueden obtener con la economía de un 25 á 30 por 100. En Inglaterra y en muchos países de Europa y América, las sociedades anónimas de crédito y consumo principalmente, han dado en todas partes buenos resultados. Aunque en pequeño, tenemos aquí un buen ejemplo de ese género de asociaciones, impropia- mente llamadas cooperativas, porque la cooperacion es un carácter comun á toda sociedad. Aludimos á los empleados del ferro-carril que se visten y alimentan bien y con bastante economía por medio de la asociacion.

El desenvolvimiento administrativo, por decirlo así, la forma material de dar vida á esta idea es tan susceptible de variantes, que no se expone en el proyecto. La comision que haya en su día de poner en práctica el acuerdo general, podrá así elegir prácticamente el procedimiento más recto y eficaz. Lo principal es convenir en los varios objetos de la asociacion y consignarlos con claridad; porque en la práctica se necesitará obviar dificultades y acomodarse á las mil variedades del medio que hacen por esto inconveniente toda prescripcion minuciosa de trámites y acciones.

Llegamos á la parte más compleja y tal vez bajo muchos aspectos importantísima de este gran proyecto. Se ha conservado á esta parte su nombre corriente; el nombre superficial, y al parecer insignificante de *Recreo*. Pero la organizacion de recreos, un plan de distracciones, una combinacion de placeres nacionales, contiene á juicio de los iniciadores, nada menos que una educacion de las emociones, es decir, lo que más íntimas y frecuentes relaciones guarda con la moral.

Juzgamos, pues, ocioso decir, añaden, que no hemos pretendido resolver el gran problema de la humanidad; el problema de saber lo que quiere, de convenir en lo que es bueno y es malo, áun bajo el punto de vista, en apariencia fácil, de las sensaciones más vulgares.

Por otra parte, el problema de una hábil y sabia direccion de las emociones, sólo puede abordarlo y resolverlo con relativa fortuna la sociedad entera, ya apoyando una iniciativa individual, ya secundando la del Estado.

Hay más; no están bastante formadas las costumbres para este delicado aspecto de la educacion.

Se necesitaría, en fin, destinar un capital inmenso que hoy se consume en toros, carreras de caballos, apuestas, lucha de gallos, títeres, malas comedias, peores novelas y otro linaje de recreos, igualmente bárbaros ó innobles ó fútiles.

Nosotros no tenemos medios para intentar una reforma tan trascendental. Se ha transigido, pues, con ciertos recreos de tradicional preferencia, se han incluido en esta categoría ejercicios útiles que bien dirigidos prestan al cuerpo y al espíritu un puro solaz.

Las exigencias de una vasta instruccion son cada vez mayores. El centro corresponderá á ellas, estableciendo una gran academia de enseñanza fundamental, una escuela científica, en la que se enseñen todas las ciencias y artes por el procedimiento de Pestalozzi, por las admirables lecciones de cosas con tan brillantes resultados generalizadas en Europa y América.

A la muerte de la mayor parte de los militares españoles, sigue ordinariamente la más extrema miseria. Se ha querido hacer sentir el benéfico in-

flujo de la asociacion en los tristes días siguientes al en que dejó de existir un compañero. No tiene otra aplicacion la modestísima ofrenda que la Caja de la sociedad hace á sus herederos, de tantas pesetas como número de socios hubiere al tiempo del fallecimiento.

No fijan cuotas, porque este es punto que debe ampliamente discutirse por todos. Se ha vacilado mucho entre la cuota gradual ó absoluta. Tampoco se ha querido resolver esta cuestion. Todas las opiniones deben ser oídas, sobre cuanto se relaciona más íntimamente á una forma cualquiera de cooperacion efectiva.

A la verdad, añaden, es difícilísimo establecer la proporcion de las cooperaciones, y esperamos que haile por parte de todos, al principio, una gran benevolencia y generosidad, porque sólo en la práctica pueden corregirse las fatalidades de colocacion por decirlo así; ese género de injusticias ajenas á la voluntad humana, y originadas sólo de una cierta situacion ó modificacion de las cosas. El que no tiene hijos, por ejemplo, podrá creer que no debería contribuir en igual proporcion que el que teniéndolos, disfruta la imponderable ventaja de una gran educacion baratasima. Sin embargo, la asociacion sería imposible sin una cierta generosidad de los individuos que se encuentran en casos excepcionales, porque contando con las excepciones, sería imposible constituir nada en comunidad.

Por otra parte, todos somos en algun caso excepcion, y experimentamos esta desventaja que se traduce en beneficio, para la generalidad de nuestros coasociados. Sería, en realidad, mezquino é inútil descender á todas las diferentes posiciones individuales para averiguar su tanto preciso de contribucion y disfrute, en la parte que escapa al contrato general; en la parte constituida por las circunstancias especiales de cada individuo. En efecto, las compensaciones de esta clase se hallan en estas mismas condiciones originales de diversidad. Quién goza extraordinariamente jugando al tresillo; quién leyendo, y quién haciendo gimnasia.

Para el jugador de tresillo, tal vez no exista siquiera el gimnasio, porque podrá darse el caso de no haberle visitado siquiera. Sin embargo, le paga. Y el gimnasta, paga á su vez la mesa y el juego de tresillo, qua acaso desconoce.

Tales son los puntos principales de este gran proyecto de asociacion. Adelante. Por ese camino se va al engrandecimiento de la patria, al bien comun. Todas las clases deben imitar al ejército, cuidando de escribir en el frontispicio de su sociedad esta noble fórmula, que nuestros militares han proclamado como expresion de su mal. La fórmula de que cada asociado debe regular de tal suerte su conducta, que la vida más completa de cada uno, no solo se armonice, sino que favorezca la vida más completa de todos.

LA CATASTROFE DE BARCELONA

Edificio en ruinas.—Celo de las autoridades, obreros y soldados de la guarnicion.—Cadáveres extraídos.—Personas salvadas.

En las primeras horas de la mañana de anteayer la noticia de una horrorosa catastrofe ha llenado de luto y sentimiento el ánimo de todos los barceloneses.

Así que la noticia ha cundido como un rayo, nos hemos dirigido al lugar del terrible suceso, dice un colega de aquella capital, para enterarnos de la gravedad de ella.

Efectivamente, al llegar al sitio conocido por puerta de San Cárlos, en el cruce de la vía férrea del Norte con la de Mataró, se nos ha presentado á la vista la catastrofe en toda su pavorosa realidad, viendo convertida en un monton de ruinas á la izquierda del edificio en que estaban las habitaciones del establecimiento de máquinas agrícolas propiedad de los hijos de D. Amador Pfeiffer.

Tan horroroso suceso ha tenido lugar á las seis y minutos de la mañana, y dícese ser debido á una explosion de gas, en el momento en que la cama-